

Hacia una macrosemiótica juvenil

Towards a Youth Macrosemiotic

Rumo a una macrosemiótica juvenil

Mariana del Valle Prado

Universidad Nacional de Tucumán (Argentina)

marianadelvalleprado@gmail.com

Fecha de recepción: 17 de julio de 2017

Fecha de recepción evaluador: 20 de julio de 2017

Fecha de recepción corrección: 22 de septiembre de 2017

Resumen

El presente trabajo estudia las subjetividades de jóvenes de Tucumán a partir de los usos y sentidos que otorgan a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en sus prácticas comunicativas. Se considera que una metodología Semiótica es la más adecuada para abordarlo ya que, siguiendo a Samaja (2000), no hay un método que sea mejor que otro, sino que cada investigación debe adoptar las estrategias que mejor se adecuen a su objeto de estudio. En este sentido, la Semiótica –entendida como la disciplina que indaga sobre la construcción social del sentido– provee un marco conceptual que permite problematizar las prácticas comunicativas juveniles y descifrar las construcciones significantes que configuran sus subjetividades. Para ello, en primer lugar, se adhiere a la concepción de Samaja de comprender el proceso de la ciencia como un recorrido semiótico, esto es “como un proceso de producción, distribución, intercambio y empleo de significados” (2000, p. 15) y se reflexiona sobre la Semiótica en su carácter de metodología de investigaciones en Ciencias Humanas. En segundo lugar, se toma el concepto de macrosemióticas de Greimas, entendidas como formas de producción de sentido, para intentar ubicar a las subjetividades juveniles de Tucumán en algunas de las macrosemióticas planteadas por el semiólogo francés o de las que luego

agrega Samaja. Finalmente, se propone desarrollar una macrosemiótica juvenil que permita dar cuenta de la dimensión cultural de los jóvenes de Tucumán y, a su vez, analizar los sentidos de sus prácticas comunicativas en un mundo globalizado donde las lógicas del mercado entran en juego y configuran también sus procesos identitarios. De este modo, se considera que una macrosemiótica juvenil permitiría pensar desde una mirada integradora y holística la complejidad de las construcciones juveniles al orientar también la metodología de ese análisis.

Palabras clave: Juventudes; Semiótica; TIC; Macrosemiótica juvenil; Comunicación digital; Subjetividad.

Abstract

This paper studies the subjectivities of Tucumán youth, based on both the usages and meanings they give to Information and Communication Technologies (ICT) in their communicative practices. According to Samaja (2000), there is no optimal methodology for all objects of study; instead, each research must adopt the strategy that best suits it. In this paper, a Semiotic approach is considered to be the most appropriate one. In this regard, Semiotics -understood as the discipline that inquires the social construction of meaning- provides a conceptual framework to problematize the communicative practices of the young people, and to decipher the meaningful constructions that shape their subjectivities. Accordingly, the paper begins by adhering to Samaja's conception of understanding the scientific process as a semiotic journey; that is, "as a process of production, distribution, exchange, and use of meanings" (2000, p. 15). Moreover, the present study reflects about Semiotics as a research methodology in the field of Human Sciences. Secondly, I follow Greimas' macrosemiotics concept -understood as different ways of construction of meaning- to identify and classify the subjectivities of Tucumán youth in the macrosemiotics categories proposed by the French semiologist, or even into those categories later added by Samaja. Finally, I proposed to develop a juvenile macrosemiotic that allows accounting for the cultural standpoint of the young people of Tucumán and, in turn, to analyze the meanings of their communicative practices in a globalized world where the logics of the market come into play and also configure their identity processes. Thus, a juvenile macrosemiotic would allow thinking from a holistic view the complexity of the juvenile constructions while also orienting the methodology of that analysis.

Keywords: Youth; Semiotics; ICT; Juvenile macrosemiotics; Digital communication; Subjectivity.

Resumo

Este artigo estuda as subjetividades da juventude de Tucumán, com base tanto nos usos quanto nos significados que dão às Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC) em suas práticas comunicativas. Segundo Samaja (2000), não existe uma metodologia ótima para todos os objetos de estudo; em vez disso, cada pesquisa deve adotar a estratégia que melhor se adequa a ela. Neste artigo, uma abordagem semiótica é considerada a mais adequada. A este respeito, a semiótica - entendida como a disciplina que questiona a construção social do significado - fornece uma estrutura conceitual para problematizar as práticas comunicativas dos jovens e decifrar as construções significativas que moldam suas subjetividades. Consequentemente, o artigo começa por aderir à concepção de Samaja de compreender o processo científico como uma jornada semiótica; isto é, "como processo de produção, distribuição, troca e uso de significados" (2000, p. 15). Além disso, o presente estudo reflete sobre a semiótica como metodologia de pesquisa no campo das Ciências Humanas. Em segundo lugar, segue-se o conceito de macrosemiótica de Greimas - entendido como diferentes modos de construção do significado - para identificar e classificar as subjetividades da juventude de Tucumán nas categorias macrosemióticas propostas pelo semiologista francês, ou mesmo nas categorias posteriormente adotadas por Samaja. Finalmente, propõe-se desenvolver uma macrosemiótica juvenil que permita explicar a dimensão cultural dos jovens de Tucumán e, na sua vez, analisar os significados de suas práticas comunicativas num mundo globalizado onde as lógicas do mercado entram em jogo e moldam também seus processos de identidade. Assim, uma macrosemiótica juvenil permitiria pensar desde uma visão holística a complexidade das construções juvenis, ao mesmo tempo que orienta a metodologia dessa análise.

Palavras-chave: Jovens; Semiótica; TIC; Macrosemiótica da juventude; Comunicação digital; Subjetividade.

Introducción

En la actualidad, las TIC desempeñan un importante rol en los procesos de construcciones de sentidos juveniles puesto que ya no se trata de meras mercancías sino que definen también estilos de vida. "La posesión o el acceso a cierto tipo de productos implica la apertura a un modo particular de experimentar el mundo, que se traduce en adscripciones y diferenciaciones identitarias" (Reguillo, 2013, p. 63). De este modo, en el estudio de las culturas juveniles entran en juego otras dimensiones de la cultura que son invisibilizadas por los jóvenes en sus prácticas, tales como el mercado que, bajo la nomenclatura de Industrias Culturales, ofrece todo un abanico de microculturas de

consumo (indumentaria, calzados, accesorios de moda, tecnologías, canales de televisión por cable, etc.). Es así como los bienes culturales se convierten en símbolos que trascienden al mero objeto y forman parte de su cotidianeidad. Al respecto, Urresti (2008, p. 14-15) afirma que “hoy en día no se puede hablar de vida cotidiana de las generaciones jóvenes o de las culturas juveniles sin considerar el impacto que las computadoras, las aplicaciones de software e internet han tenido en el entorno vital de las familias y las generaciones menores (...)”.

Precisamente, para comprender la importancia que tienen para estos actores juveniles los medios de comunicación y las tecnologías, Roxana Morduchowicz (2013, p. 47) afirma que en un año le dedican mayor tiempo que a cualquier otra actividad, incluso que a la escuela. Por lo que se puede observar la necesidad de comprender ese vínculo que tejen los jóvenes con las TIC, el cual se convierte, de acuerdo a Urresti, en “una realidad tan naturalizada y aceptada que no merece la interrogación y menos aún la crítica”:

Las nuevas tecnologías de la comunicación y la información afectan los modos en que adolescentes y jóvenes estudian, se divierten, se comunican entre sí, se expresan en diversas disciplinas artísticas, sostienen lazos de amistad o establecen estrategias de seducción. Esos diversos ámbitos de actividad y relacionamiento en los que los jóvenes se manifiestan, construyen su cotidianeidad y forjan sus identidades, se encuentran crecientemente atravesados por las nuevas herramientas informáticas. (2008, p. 14)

Más allá de las diferencias socioeconómicas que existen entre los jóvenes, hoy las subjetividades juveniles se tejen en el marco de alguna industria cultural. De hecho, el origen de las culturas juveniles, según Carlos Feixa, se ubica en la segunda Guerra Mundial. Reguillo afirma que “fue también en la posguerra cuando emergió una poderosa industria cultural que ofrecía por primera vez bienes exclusivos para el consumo de los jóvenes” (2013, p. 22).

En este contexto, la disputa por el sentido y la pertenencia o exclusión de un grupo es definido por las lógicas comerciales. Es por ello que, teniendo en cuenta la multiplicidad de factores que intervienen en la construcción social de las juventudes, la Semiótica se presenta como una metodología de análisis que permitirá descubrir los significados que se tejen en las redes discursivas de los jóvenes a partir de los usos y apropiaciones que hacen de las TIC y de qué modo esa “mediación” que se produce entre los medios y los jóvenes interviene en la construcción de su subjetividad. Fundamentalmente, permitirá desnaturalizar la relación que los jóvenes establecen con los dispositivos y plataformas digitales de comunicación.

La ciencia como proceso semiótico y el proceso semiótico como ciencia

De acuerdo a lo expresado, este trabajo sostiene que la Semiótica se erige como una metodología fecunda para analizar las subjetividades juveniles atendiendo no sólo a los discursos hegemónicos en torno a los jóvenes y sus prácticas comunicativas mediadas por TIC sino, especialmente, a los sentidos que los propios actores juveniles de Tucumán otorgan a sus prácticas comunicativas. Precisamente, la Semiótica nace de la confluencia con otras disciplinas que también se interesan por la significación y la producción de sentidos, se dice que nace de la interdisciplina, de los cruces entre la Lingüística, la Fenomenología, la Epistemología, la Lógica, la Antropología, el Psicoanálisis, la Sociología, etc. Este carácter dialógico de la Semiótica es uno de los valores que permite ubicarla dentro de las Ciencias Humanas, al considerar que “la explicación científica es inconcebible sin intercambios interdisciplinarios” (Blanco, 2006, p. 60).

Podría decirse, entonces, que son muchas las disciplinas o profesiones que analizan “sentidos” y operan mediante procesos significantes diversos. No obstante, los procesos de producción de sentido o de significaciones de los que se ocupa la Semiótica son específicos, consisten en analizar aquellos aspectos de prácticas sociales que otras disciplinas ignoran por considerarlos incuestionables aceptando el sentido hegemónicamente asignado. En cambio, la Semiótica busca “desnaturalizar” todo producto social aplicando una metodología donde el contexto y las condiciones de producción y reconocimiento son cruciales en el proceso de la semiosis, variables que a su vez resultan fundamentales para estudiar las juventudes.

Hacia una macrosemiótica de las juventudes

Para dar cuenta de las construcciones significantes de los jóvenes, algunos autores optaron por denominarlas “culturas juveniles”. Una de las referentes es Rossana Reguillo, quien explica que el concepto hace referencia al “conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles” (2013, p. 44). Por su parte, Marcelo Urresti (2008), un estudioso argentino de las juventudes dedicado especialmente a las prácticas en la era de internet, propone el término “Ciberculturas Juveniles”, entendidas como:

Ámbitos de encuentro virtual entre jóvenes que, a pesar de estar distantes en el espacio, intercambian información y datos sobre cuestiones de su interés, se relacionan entre sí con encuentros reales posteriores, se comunican a diario a través del chat y los foros y, en ese conjunto de flujos diversos, forjan una imagen de sí mismos, de los grupos a los que pertenecen, tomando conciencia de la generación en la que se incluyen y del mundo que los rodea (p. 10).

Si bien Marcelo Urresti (2008) afirma que carece de sentido la separación realidad/virtualidad, el concepto ciberculturas juveniles sugiere diferencias entre un mundo real y uno virtual, distinción que este trabajo rechaza por considerar que los jóvenes establecen una relación entre las tecnologías y su vida social que constituye una dualidad difícil de distanciar. Por lo que carecería de sentido la separación virtual/real para analizar las prácticas cotidianas de las generaciones jóvenes, para quienes internet es la fuente de acceso a la realidad, de hecho, las relaciones con sus pares se tejen principalmente a partir de las redes sociales de internet.

Por otro lado, recientemente, algunos estudiosos propusieron la noción “mundos juveniles”, a lo que la investigadora mexicana considera problemático por tratarse de un concepto fenomenológico¹ “que remite a los saberes sociales de fondo, históricamente contruidos y culturalmente adquiridos. Mientras que en relación a los jóvenes se ha usado para agrupar bajo esta noción, tanto la “expresión” como la representación de la expresión. Por lo tanto, me parece que genera más problemas de los que resuelve” (2013, p. 156).

Por su parte, Urresti (2008) también usa el término “mundos de vida” para referirse al escenario juvenil donde las TIC cumplen un papel central: “los mundos de vida de los adolescentes y jóvenes reciben de manera directa la influencia de estas nuevas tecnologías que los tienen como protagonistas voluntariosos (...)” (2008, p. 13).

Desde la Semiótica, Greimas (2000) parte de la fenomenología de donde toma el concepto de “mundo de la vida” para arribar a su propuesta de macrosemióticas. De acuerdo al autor, la ciencia se construye a partir de los saberes previos que provienen de ese mundo vivido, donde también se construyen significados. De este modo, Greimas, al hacer referencia a las formas de producción de sentido, identifica dos macrosemióticas: la del mundo natural² y la del lenguaje natural³. A las cuales Samaja considera pertinente añadir al menos dos más “porque constituyen agregados cruciales a la comprensión de la Cultura o el Espíritu como una realidad compleja” (p. 38). Propone así la macrosemiótica jurídico estatal o Escritural (surgida a partir de la escritura, la cual ha instaurado una nueva Semiótica al dar lugar a significantes nuevos que organizan una nueva región comunicacional) y la macrosemiótica Tecno-económica (dedicada a los significantes a los que pertenecen las modernas creaciones científicas técnicas).

Jóvenes en Tucumán: elementos empíricos para pensar en Macrosemióticas juveniles

A partir de un estudio realizado en Tucumán⁴, se constató que los teléfonos inteligentes, además de ser un claro signo de estatus, son signos de juventud ya que constituyen un factor importante de pertenencia grupal donde los jóvenes van

construyendo su subjetividad e identidad. Al respecto, Reguillo (2013, p. 24) afirma que “la indumentaria, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes”. Aquí puede observarse que los bienes culturales son una “dimensión constitutiva” de las identidades juveniles. Existe una estrecha relación entre juventudes e industrias culturales. Se trata de una relación dialéctica ya que las culturas juveniles surgen a partir de la visibilidad que el mercado les ha dado al ofrecer bienes específicos para el sujeto juvenil.

Es por ello que esta investigación considera más adecuado para estudiar el intercambio, producción y circulación de signos, significados y sentidos de las juventudes hacerlo desde el abordaje de una macrosemiótica que permita entender la producción semiótica, es decir, dar cuenta de las complejas redes significantes que se tejen entre los jóvenes y sus relaciones con las industrias culturales, en tanto protagonistas y donde dentro de ellas las diversas plataformas de comunicación digital cumplen un lugar privilegiado. Ahora bien, ¿dentro de cuál macrosemiótica se ubicaría a las juventudes que permitan dar cuenta de su relación con las TIC?

Reguillo (2013) explica que el sujeto juvenil se ha configurado en función de tres elementos:

1. Dispositivos de socialización – capitalización de la fuerza de trabajo.
2. El discurso jurídico
3. La industria cultural.

La autora agrega que aunadas a estas tres esferas, “una dimensión muy importante en la actualidad está conformada por los dominios tecnológicos y la globalización” (p. 40). Esto nos permitiría pensar en ubicar a las juventudes en la macrosemiótica tecno-económica propuesta por Samaja la cual contiene el mundo de la cultura mediática y los significantes de las creaciones tecnológicas. Sin embargo, sobre la relación entre globalización, economía, tecnología y cultura, Renato Ortiz (2002) establece una diferencia entre globalización y mundialización. Propone emplear el primero para referir a la economía y tecnología; y el segundo, para la cultura ya que considera que “la tecnología y la economía son globales en tanto unicidades” (p. 106). En cambio, la esfera de la cultura no puede ser considerada de la misma manera ya que “no existe ni existirá una cultura global única, idéntica en todos lados”, por eso prefiere hablar de mundialización de la cultura. Por lo que las culturas juveniles no podrían ubicarse en la macrosemiótica tecno- económica porque las tecnologías y economías son globales e idénticas mientras que las juventudes son siempre locales y los usos y apropiaciones que hacen de las herramientas de comunicación son también únicos y contruidos en un

contexto determinado. De modo que, si nos posicionamos en esta macrosemiótica para analizar las subjetividades juveniles a partir del uso de los dispositivos de comunicación digital nos remitiría a la idea de “adolescente global”⁵, se trata de “una entidad homogénea y ficticia conformada según las normas de la cultura juvenil global y caracterizada por su conexión a través de la globalización de los medios de comunicación” (Palazzo, 2010, p. 72). Esta investigación rechaza la postura que piensa que los usos y consumos de las tecnologías de comunicación e información son homogéneos y están determinados por las industrias culturales.

De este modo, al tener en cuenta que las culturas juveniles son siempre locales, no podrían ubicarse en la macrosemiótica tecno-económica por la diferenciación que hace Renato Ortiz sobre globalización y mundialización. Además, la macrosemiótica tecno-económica pone el acento en los dispositivos globales con una fuerte impronta del mercado y del sistema capitalista dominante donde no entrarían las juventudes, con su carácter local. Lo más adecuado sería proponer una macrosemiótica de las juventudes que se ocupe específicamente del estudio de los universos de sentidos de los jóvenes, prestando atención a los consumos y a la relación que establecen con las industrias culturales, con las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

En este sentido, a partir de un trabajo de campo llevado a cabo durante los años 2016 y 2017⁶ se evidenció la importancia que estos actores juveniles le otorgan a las prácticas comunicativas digitales, los usos y sentidos que les brindan a tales acciones y cómo la frecuencia de acceso a Internet es una variable que cada vez va más en aumento. De acuerdo a los datos arrojados por las encuestas 2017, se sabe que casi el 80% de estos jóvenes tucumanos accede permanentemente a la red ya que reciben notificaciones en sus celulares, mientras que en el estudio anterior el porcentaje alcanzaba a la mitad de la muestra. De este modo, se puede observar cómo aumentó la frecuencia de conexión, pasando del 50% en 2016 al 80% en 2017, mientras que disminuyeron los casos de accesos menos frecuentes (cada dos o tres días) constituyendo un 7% de la primera muestra y apenas un 5% en la última. En cuanto a los usos más frecuentes, se destacan las aplicaciones de comunicación, ubicándose en primer lugar *Facebook* (92%) y *WhatsApp* (92%), después le siguen el correo electrónico (Gmail) con un 59%, navegar (51%), Instagram (41%) y Twitter (38%). Cabe resaltar que en el año 2016 un 85% descargó aplicaciones para su celular, número que desciende a un 79% en 2017, posiblemente porque muchas de las aplicaciones más usadas ya las tenían instaladas. En cambio, la participación en grupos de WhatsApp aumentó de un 79% a un 90% en el último estudio.

De este modo, se puede observar principalmente el uso social que le confieren a estas herramientas al interactuar con sus pares desde diversas plataformas, incluso, conjugando variados intereses: grupos de estudio, de trabajo, religiosos, etc. Respecto a

las opiniones de los jóvenes sobre estas experiencias comunicativas destacaron la inmediatez, utilidad, rapidez y facilidad de uso. También afirmaron que son muy enriquecedoras ya que pueden comunicarse con muchos de manera simultánea, permite aclarar dudas e informarse de eventos. A su vez, manifestaron como aspectos negativos que la información se desvirtúa y se pierde ya que se dicen cosas sin importancia, ajenas al tema o finalidad para el cual fueron creados. Incluso, la calificaron como “molesto”, que genera estrés y ansiedad la “hiperinformación”.

Se considera sumamente valioso conocer las percepciones que tales jóvenes tienen sobre sus prácticas comunicativas ya que permite reflexionar sobre los modos en que las juventudes se van construyendo subjetivamente a partir de las relaciones significantes que establecen con sus pares, con el contexto y con las herramientas globales de comunicación, destacando que los usos y sentidos son locales en el marco de cada macrosemiótica juvenil.

Consideraciones finales

A partir de los datos arrojados en el trabajo de campo donde se tuvo en cuenta el carácter siempre contextual y local de los universos de sentidos juveniles, se considera más apropiado el concepto de macrosemiótica que el de culturas juveniles para abordar las construcciones de sentidos de los jóvenes puesto que es más específico y ya marcaría la perspectiva metodológica desde la cual se analizarían sus prácticas comunicativas.

Se propone pensar en una macrosemiótica juvenil ante las dificultades que presenta el intentar ubicarla en alguna de las macrosemióticas planteadas por Greimas y las añadidas por Samaja. Tal como se expresó en el desarrollo del trabajo al explicar la diferencia entre globalización y mundialización, se considera que el concepto macrosemiótica juvenil permite dar cuenta de la dimensión cultural de los jóvenes y a su vez analizar los sentidos de sus prácticas comunicativas en un mundo globalizado donde las lógicas del mercado entran en juego y configuran también sus procesos identitarios.

De modo que se considera que una macrosemiótica juvenil permitiría pensar desde una mirada integradora y holística la complejidad de las construcciones juveniles al orientar también la metodología de ese análisis. Entre las múltiples metodologías para estudiar a los jóvenes, se considera que la Semiótica es la más adecuada por la gran cantidad de elementos simbólicos que configuran las subjetividades juveniles.

Referencias bibliográficas

Blanco, D. (2006). Semiótica y ciencias humanas. En *Letras* vol. 77, 111-112, Universidad de Lima, pp. 59-73.

- Cabello, R. (2007). Sobre sociabilidad y otras formas de 'estar con el otro'. Intercambios en torno a los juegos en red. En *Los usos de las TICs. Una mirada multidimensional*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros, pp. 131-152.
- Castañares, W. (2007). La Semiótica de Peirce, en *Anthropos* N° 212, pp. 132- 139.
- Coviello, A. L. (2014). *Términos Fundamentales de Semiótica*. Tucumán: Humanitas.
- Fabbri, P. (2004). *El giro semiótico*. Barcelona: Gedisa.
- Magariños de Morentín, J. (2008). *Semiótica de los bordes. Apuntes de metodología Semiótica*. Córdoba: Comunicarte.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI: Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz, R. ([2002] 2008). Globalización/Mundialización. En Altamirano, C. (Dir): *Términos críticos de sociología de la cultura*. Bs. As.-Barcelona-México: Paidós.
- Palazzo, M. G. (2010). *La juventud en el discurso: Representaciones sociales, prensa y chat*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Piscitelli, A. (2009). *Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia cognitiva y arquitecturas de la participación*. Buenos Aires: Santillana.
- Quezada Maquiavello, O. (2006). A propósito de la Semiótica y las Ciencias Humanas (comentario a la exposición de Desiderio Blanco). En *Letras* vol. 77, 111-112, Universidad de Lima, pp. 75-91.
- Reguillo, R. (2013). *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Samaja, J. (2000). “Aportes de la metodología a la reflexión epistemológica” en Díaz, E. (comp.) *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la Modernidad*. Bs.As.: Edit. Biblos, pp.151-180.
- Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Sosa, N. (2006). El estatuto científico de la Semiótica. En *Revista de la Facultad 12*, Universidad Nacional del Comahue, pp. 99-112. Recuperado de http://fadeweb.uncoma.edu.ar/extension/publifadecs/revista/Revista_12/06Nelida_Sosa.pdf
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas Juveniles*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Verón, E. [2002] (2008). Signo. En C. Altamirano (Dir), *Términos críticos de sociología de la cultura*. Bs. As.-Barcelona-México: Paidós, pp. 213- 215.

Verón, E. (1998). *La Semiosis social, Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

Notas

¹ Husserl hablaba de “mundos de la vida”. Luego Schutz (1973) y posteriormente, Habermas (1989).

² La macrosemiótica del mundo natural incluye el inmenso campo de los conocimientos biológicos. Está constituida por todos los significantes que existen en los contextos extralingüísticos, es decir, todos los significantes indiciales e icónicos que integran el mundo comunicacional de la biosfera.

³ La macrosemiótica del lenguaje natural está constituida por los significantes simbólicos verbales propios del lenguaje humano, como sistema dominante de la comunicación comunal.

⁴ La investigación sobre la comunicación intersubjetiva mediada por tecnologías en jóvenes de San Miguel de Tucumán inició en el año 2012. El estudio consistió en la aplicación de técnicas de observación y entrevistas en lugares de socialización a fin de indagar sobre sus prácticas comunicativas y la convergencia entre los modos de comunicación intersubjetiva y mediada por dispositivos.

⁵ Palazzo (2010: 72) explica que Nilan (2004) “cuestiona este mito y lo opone al concepto de culturas juveniles, que son siempre locales desde su punto de vista”.

⁶ El estudio consistió en la realización de una encuesta donde se indagó acerca de las prácticas comunicativas digitales que realizan jóvenes escolarizados de Tucumán. En el año 2016, la muestra fue de 48 estudiantes integrada el 90% por mujeres y el 10% por varones, en su mayoría entre 18 y 26 años (83%). Mientras que la muestra del año 2017 estuvo integrada por un total de 39 estudiantes, siendo el 80% mujeres y el 20% varones, la mayoría (80%) entre 18 y 23 años de edad.